

CONCEPTOS CLAVE PARA LA FLUIDEZ DEL EVANGELIO

4 ejercicios básicos para practicar en comunidad

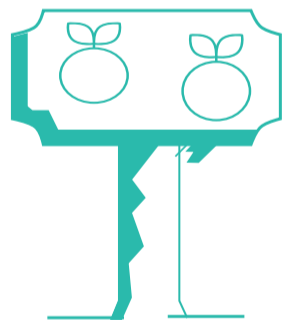
NUESTRA NECESIDAD DE FLUIDEZ DEL EVANGELIO



DESCUBRIENDO NUESTRAS ÁREAS DE INCREUDULIDAD



DEL FRUTO A LA RAÍZ



COMIENDO JUNTOS



© 2020 Saturate y Familia Soma. Algunos derechos reservados. No puede usar, remezclar y construir sobre este trabajo a menos que atribuya "saturatetheworld.com" y cumpla con los términos que se encuentran en: saturatetheworld.com/license.

TABLA DE CONTENIDO

Conceptos Clave	3
Ejercicio 1	
Nuestra necesidad de fluidez del evangelio y hacer un plan	4
Ejercicio 2	
Descubriendo nuestras áreas de incredulidad	6
Ejercicio 3	
Del fruto a la raíz	7
Ejercicio 4	
Comiendo juntos	9

Conceptos Clave

¿QUÉ ES EL EVANGELIO?

El poder de Dios para salvación de todos los que creen.

¿QUÉ ES LA FLUIDEZ DEL EVANGELIO?

Hablar las verdades de Jesús en las cosas cotidianas de la vida para que todas las áreas de nuestras vidas, con el tiempo, sean completamente transformadas y sometidas a Jesucristo.

UNA COMUNIDAD FLUIDA EN EL EVANGELIO

- está creciendo en la fe en el evangelio, demostrado por personas que confiesan sus pecados unos a otros regularmente.
- está creciendo en la confianza de que Dios, por medio de Jesús, expió nuestros pecados, y se muestra al extender gracia y perdón unos a otros.

CUATRO PREGUNTAS PARA HABLAR LAS VERDADES DE JESÚS

1. ¿Quién es Dios?
2. ¿Qué ha hecho Dios (que revela quién Dios es)?
3. ¿Quién soy yo a la luz de la obra de Dios?
4. ¿Cómo debo vivir a la luz de quién soy?

FRUTO A LA RAÍZ: CUATRO PREGUNTAS PARA IDENTIFICAR LA INCERTIDUMBRE

1. ¿Qué estoy haciendo o experimentando ahora? (¿Qué fruto estoy viendo en mi vida?)
2. A la luz de lo que estoy haciendo o experimentando, ¿qué estoy creyendo sobre mí mismo?
3. Entonces, ¿Qué creo que Dios está haciendo o ha hecho?
4. ¿Cómo creo que es Dios?

EJERCICIO 1: NUESTRA NECESIDAD DE FLUIDEZ DEL EVANGELIO Y HACER UN PLAN

Cuando llevamos a las personas hacia algo que no es el evangelio, ya hemos perdido.

Irónicamente, como líderes, a menudo olvidamos el poder, la presencia y la naturaleza dominante del evangelio para aplicarlo a todas las áreas de la vida. El siguiente ejercicio inicia con el proceso de equipar a los líderes para que logren ser fluidos en el evangelio y guíen a las comunidades a hablar las verdades de Jesús en las cosas cotidianas de la vida. Se puede usar en entrenamientos para líderes, en grupos de entrenamiento o durante un retiro de liderazgo.

LEE EFESIOS 4: 11–16

En este pasaje se nos instruye sobre los medios por los cuales la Iglesia crece hasta la madurez. Dios le da a la iglesia ciertas personas para equipar a todos los creyentes para el ministerio (apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros). Cuando cada parte está haciendo su trabajo, edifican el cuerpo de Cristo hasta la madurez y la estatura de la plenitud de Cristo. Pablo continúa describiendo lo que debe suceder para que este crecimiento ocurra:

1. Hablando la verdad en amor: La verdad se encuentra en la persona y obra de Jesús.

Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". Hablar la verdad en amor es otra forma de decir: "Hablen el evangelio unos a otros".

2. En el ministerio (y en misión): La forma en que se construye el cuerpo es a través de cada parte sirviendo a las demás (v. 16). Es en el ministerio y en la misión que nos damos cuenta de dónde cada uno de nosotros necesita ser edificado en el evangelio. Cuando somos llamados a amar a los demás y a hacer discípulos, es cuando las áreas débiles donde no creemos en el evangelio aparecen.

Por lo tanto, para crecer en Cristo y ayudar a otros a hacer lo mismo, necesitamos ser "fluidos en el evangelio" y llamar a las personas a vivir vidas que exijan el poder del Evangelio y revelen dónde no estamos viviendo en la verdad del evangelio.

PRÁCTICA

Formen grupos de tres o cuatro y pasen tiempo juntos discutiendo sobre cómo hablarían las verdades del Evangelio en una o dos de estas situaciones en la vida. Mientras interactúan con estos escenarios, presten atención a: ¿Hay algo en la comprensión del Evangelio que esté faltando? ¿Cómo evitas el juicio? ¿Cómo escuchas? ¿En qué gran historia crees? ¿Cómo se compara eso con la historia de Dios?

— Tu hijo llega a casa de la secundaria llorando porque lo han acosado. ¿Cómo se aplica el evangelio a esta situación?

—El prometido de tu hermana rompió con el compromiso y tu hermana está devastada. ¿Cómo se aplica el evangelio a esta situación?

—Has recibido el ascenso por el que has estado trabajando tan duro y estás muy feliz. Tu compañero de trabajo, aunque feliz por ti, está decepcionado de que tu hayas recibido el ascenso y él no. ¿Cómo se aplica el evangelio a esta situación?

—En tu grupo DNA, la misma persona confiesa continuamente las mismas luchas semana tras semana, pero no parece su responsabilidad en la situación. ¿Cómo se aplica el evangelio a esto?

—Tu amiga, una madre soltera con un gran corazón, confiesa que una vez más ha gastado demasiado en despensa, artículos para el hogar, entretenimiento, y los niños. Se siente culpable y algo condenada. No es que sea demasiado extravagante o derrochadora, pero le encanta ser generosa. Odia el estrés de tratar de vivir día a día, pero parece que no puede salir adelante. ¿Cómo se aplica el evangelio a esto?

PARA DISCUSIÓN

REFLEXIONA EN TU COMUNIDAD

¿Qué has encontrado efectivo para equipar a tu comunidad misional a hablar la verdad en amor unos a otros y para prepararlos para compartir con aquellos que aún no creen?

EJERCICIO 2: DESCUBRIENDO NUESTRAS ÁREAS DE INCREDELIDAD

Hagan la siguiente actividad en grupo. Si tu grupo es mayor a seis personas, es mejor que se dividan en grupos de tres o cuatro para asegurarse de que todos tengan la oportunidad de participar. Sé real, honesto, amoroso, y mantente orando mientras hablan estas verdades personales juntos.

Primero, que cada persona...

- Comparta un área de incredulidad, un área de su vida en la que no creen o no confían en que el evangelio sea verdad. Tomen el tiempo suficiente para explicar la situación, contar la historia y las luchas, mentiras, acusaciones, y tentaciones o palabras del pasado que los alejan de la creencia en Dios y su evangelio.
- Después Explique las formas en que aplicó la verdad a esa área. ¿Cómo ve que Dios da respuestas y verdad, específicamente a través de la persona y la obra de Jesús? Si tiene dificultades para saber cómo el evangelio proporciona respuestas o verdad, pida ayuda.

Después de que cada persona comparta, haz que los otros en el grupo...

- Celebren las formas específicas en que Dios está trabajando en la vida de esa persona y santificándola al llevar su verdad a la situación específica que compartió. Considerando cómo compartieron las historias (ver "Introducción"), mencionen como pudieron ver el trabajo de Dios y las formas específicas en que lo vieron atraer a cada persona a una creencia, relación y descanso más profundos en Él a través del Evangelio.
- Para todos, especialmente si piden ayuda, indaguen; hagan preguntas y hablen la verdad en amor el uno al otro. ¿Qué notaron cuando todos compartieron? ¿Qué áreas del evangelio o formas en que Dios está trabajando podrían alentar o exhortar a la persona que compartió?

ORACIÓN

Pasen tiempo orando juntos por su grupo y por cada persona de manera específica. Oren para que Dios los ayude a creer cada vez más en Él y en Su obra del evangelio, para que Él los ayude a aplicar esa verdad a sus pensamientos, palabras y acciones cotidianas, y para que Él los convierta en una comunidad que modele y hable el evangelio el uno al otro y a los demás.

EJERCICIO 3: DEL FRUTO A LA RAÍZ

Si bien la guerra de la mente es una guerra personal para todos, no tiene que ser una guerra individual. Es útil saber que el ayudante más importante (Dios el Espíritu), y aquellos en su comunidad cercana están en las trincheras contigo, luchando en el frente por tu santidad. En el capítulo ocho de "Gospel Fluency", Jeff escribe:

Cuando enseño a las personas a cómo luchar con las verdades del Evangelio, les doy algunas señales para ayudarles a descubrir el aspecto del Evangelio en el que quizá tienen que indagar. Por ejemplo, si alguien está luchando con la culpa o la vergüenza por lo que ha hecho, lo aliento a ir a la cruz donde Jesús murió y a recordar sus palabras: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23 : 34). Necesitamos el recordatorio de que la muerte de Jesús ha pagado por todos nuestros pecados, pasados, presentes y futuros. Él expió nuestro pecado, eliminó nuestra culpa y cubrió nuestra vergüenza.

Si alguien está luchando para vencer el pecado, podría alentarlos a recordar y creer en la resurrección, donde Jesús condenó el poder del pecado. Él nos da el mismo poder para vencer el pecado por el mismo Espíritu que lo levantó de la muerte.

Algunos están lidiando con sentimientos de no encajar, o no ser aceptados por su comportamiento y se inclinan hacia la aceptación basada en el desempeño. Si es así, los oriento a que recuerden la vida perfecta de Jesús, vivida en su lugar, y las palabras del Padre pronunciadas sobre Jesús (palabras que ahora son nuestras en Jesús): "Este es mi Hijo amado, con quien estoy muy satisfecho" (Mat. 3:17).

Cualquiera sea la lucha; la vida, la muerte, la sepultura y la resurrección de Jesús dan vida, esperanza y poder. Y por la fe en Cristo, cada atributo, característica y bendición que pertenece a Jesús está disponible para nosotros debido a nuestra unidad con él

En esencia, luchar con las verdades del Evangelio es confiar y revestirnos de todo lo que es verdad acerca de Jesús, y por lo tanto también es verdad acerca de nosotros, en Jesús.

El ejercicio grupal de esta semana pondrá esto en práctica mientras caminan juntos desde "del fruto a la raíz" hacia "de la raíz al fruto". Si tu grupo tiene más de seis personas, es mejor dividirse en grupos de tres o cuatro para asegurarse de que todos tengan la oportunidad de participar. Los alentaremos a "abrirse con su grupo", especialmente si están teniendo dificultades para reconstruir la creencia correcta en algunas áreas. Puede parecer vergonzoso, pero por diseño de Dios se necesitan unos a otros, especialmente en esas áreas!

Primero, mirando los diagramas del árbol y considerando las cuatro preguntas de incredulidad, cada persona...

- Comparta una o dos áreas de incredulidad que tenga, junto con formas específicas en que Dios usó ese proceso para establecer una mayor creencia en su mente y corazón.
- Comparta al menos un área que necesita ayuda para deconstruir la incredulidad basada en el proceso "del fruto a la raíz" y juntos reconstruyan la creencia correcta basada en el proceso "de la raíz al fruto".

Después de que cada persona comparta, juntos como un grupo ...

- Celebren la obra de Dios en cada persona al ver cómo Dios ha trabajado a través de su Espíritu estableciendo nuevas áreas de creencia donde antes había incredulidad.
- Sírvanse amorosamente unos a otros mientras ayudan a deconstruir la incredulidad y reconstruir la creencia correcta en las áreas que otros necesitan ayuda.
- Consideren si hay algún compromiso que necesitan hacer para ayudarse mutuamente a vivir de manera consistente a la luz de una creencia recién descubierta.

NOTA:

El ejercicio grupal de la próxima semana es compartir una comida juntos, y los alentaremos a que vayan un poco "más allá" en esta comida. Antes de finalizar la reunión grupal de esta noche, hagan un plan. ¿Qué comerán? ¿Quién traerá qué? ¿Prepararán comida de antemano o la prepararán juntos? Planifiquen bien hoy para obtener la mejor experiencia del ejercicio la próxima semana!

ORACIÓN:

Tomen un tiempo orando juntos por su grupo y por cada persona de manera específica. Oren para que Dios produzca un fruto creciente del Espíritu en cada uno de ustedes, que Él les dé la fuerza, y es decir, Su propio poder, mientras pelean la batalla por su mente, y que Él dará y aumentará la capacidad y facilidad de cada persona para la deconstrucción de la incredulidad y reconstrucción de la creencia correcta.

EJERCICIO 4: COMIENDO JUNTOS

El ejercicio de esta semana es un poco diferente al de las semanas anteriores; simplemente celebrarán una comida juntos y adorarán a Dios declarando verdades acerca de Él que experimentan mientras comen. No tienen que seguir este esquema exactamente, pero aquí hay algunas conversaciones sugeridas que su grupo podría tener durante la comida:

- Todos podrían compartir una experiencia que nunca antes habían considerado sobre la comida.
- Todos podrían compartir de que manera su comida y bebida les recuerda la bondad de Dios.
- Todos podrían agradecerle a Dios por un elemento específico de la comida, las personas que comen con usted, etc.
- Todos podrían contar una historia sobre una comida especialmente significativa en sus vidas.
- Todos podrían compartir la forma en que han visto esta semana que “Jesús es mejor” y ofrecer un brindis para celebrarlo.

Después de la comida, alentaremos a los seguidores de Jesús a participar en la Cena del Señor con pan y vino (o jugo si lo prefiere). Mientras lo hacen, pueden hacer lo siguiente:

- Que alguien lea 1 Corintios 11: 23–25.
- Algunos de ustedes podrían declarar cómo la muerte y resurrección de Jesús son buenas noticias para áreas específicas de su propia vida.
- Algunos de ustedes podrían declarar cómo la muerte y resurrección de Jesús son buenas noticias para áreas específicas de la vida de otros a los que escucharon durante la comida o durante las semanas anteriores.
- Pueden explicar a los niños o a los que aún no son creyentes el significado de la cena del Señor en sus propias palabras.

ORACIÓN

Tomen un tiempo orando juntos por su grupo y por cada persona de manera específica. Oren para que Dios lo ayude a ver cada vez más toda la vida, incluso simples comidas, como oportunidades para adorarlo en todo lo que hagan, que la verdad de la muerte y resurrección de Jesús sea cada vez más real, y que tanto la Cena del Señor como el Espíritu usen las palabras de otros para recordarle que verdaderamente “Jesús es mejor” (y agregar detalles según sea necesario).